



Edu Fernández. RED

El Rey en la Pascua Militar 1998

VICTOR MANUEL HERNANDEZ

Como marca la tradición, el Rey Don Juan Carlos presidió el día 6 de enero el acto central de la celebración de la Pascua Militar en el madrileño Palacio de Oriente. Si unas horas antes, el 5 por la tarde, el Monarca transmitía personalmente su reconocimiento a los miembros del Ejército del Aire desplegados en el destacamento Icaro por su esfuerzo "para que la paz reine en Europa y en el mundo", el día de la Epifanía del Señor, el Rey ampliaba su mensaje de afecto y felicitación por el nuevo año que comienza al conjunto de las Fuerzas Armadas.

ACOMPAÑADO por Su Majestad la Reina y el Príncipe de Asturias, Don Juan Carlos se dirigió a las autoridades y comisiones presentes en el Salón del Trono recordando su estancia del día anterior con las unidades españolas en Bosnia-Herzegovina y en la base aérea de Aviano. "He vuelto de esta visita -subrayó el Rey- orgulloso de nuestros hombres y mujeres que, en condiciones difíciles, están desarrollando una admirable labor para asegurar la paz en una zona de Europa especialmente castigada. El gran esfuerzo que la sociedad española está haciendo para contribuir a ese noble fin tiene su mejor retribución en ese orgullo que todos sentimos por la actuación ejemplar de nuestras tropas".

Para el Monarca, que vio cumplido su deseo de celebrar su 60 cumpleaños con las tropas destacadas en la antigua Yugoslavia, fueron unas horas "intensas e inolvidables", en las que "he podido comprobar personalmente -señaló- la excelencia del servicio que nuestras Fuerzas Armadas están prestando a la comunidad internacional en misiones de paz. Su nivel de preparación, su disciplina y entrega, su eficacia operativa y su relación cercana y fluida con la población local, son unánimemente apreciadas y valoradas".

De acuerdo con la costumbre, Don Juan Carlos transmitía, a través de su discurso pronunciado en el Salón del Trono, sus reflexiones sobre la Defensa Nacional a las comisiones representativas del Ministerio de Defensa y de todas las Armas y Cuerpos de los ejércitos, mientras que el titular del Departamento, Eduardo Serra, trasladaba al Monarca el testimonio de afecto y lealtad de las Fuerzas Armadas y hacía balance de los acontecimientos acaecidos en el campo de la defensa durante el último año.

Tanto las palabras de Su Majestad el Rey como las del ministro de Defensa estuvieron centradas en la destacada participación de los ejércitos en misiones de paz y la consolidación de la presencia de España en el sistema de seguridad internacional. Don Juan Carlos señaló que "el año que acaba de terminar ha sido prolijo en acontecimientos a los que no hemos permanecido ajenos. Nuestra presencia en organizaciones internacionales y la



El teniente general Juan Antonio Lombo (JEMA) encabezó la representación del Ejército del Aire en la tradicional ceremonia de la Pascua Militar en la saleta Gasparini del Palacio de Oriente.

decisión de España de incorporarse a la nueva estructura militar de la Alianza Atlántica nos permite formar parte activa del sistema de seguridad colectiva y, al mismo tiempo, participar solidariamente con Naciones Unidas en operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria".

En el mismo sentido Serra destacó en sus palabras la contribución a las iniciativas de Naciones Unidas y la OSCE, el desarrollo de las capacidades de la UEO y la plena participación en la Alianza Atlántica, medidas que resumen la contribución española al "esfuerzo por hacer un mundo más estable donde se cimienten el bienestar y el progreso".

CONMEMORACION

El Rey Don Juan Carlos preside desde hace 21 años la celebración de la Pascua Militar, instituida originalmente el 6 de enero de 1782 cuando las tropas españolas lograron recuperar la plaza de Mahón y la isla de Menorca, ocupadas por los británicos junto con Gibraltar durante la Guerra de Sucesión en 1713. El rey Carlos III ordenó, como expresión de júbilo por



La Familia Real conversa en los momentos previos al inicio de la recepción militar con el presidente del Gobierno, José María Aznar y los ministros de Defensa e Interior.

esta reconquista, que en adelante las autoridades militares reuniesen a las guarniciones en la festividad de la Epifanía del Señor y les transmitiesen la felicitación real. Como marca la tradición, el pasado 6 de enero los respectivos jefes de las cabeceras de las circunscripciones militares y unidades de los tres Ejércitos organizaron actos festivos para transmitir la felicitación de Don Juan Carlos.

En Madrid, la Familia Real llegó a la plaza de la Armería del Palacio de Oriente poco después de las 10 de la mañana. Una Agrupación de la Guardia Real rindió los honores de ordenanza y, ya en Palacio, Sus Majestades recibieron a diferentes comisiones civiles. La recepción militar se inició al mediodía en la saleta Gasparini, donde la Familia Real, tras conversar animadamente unos momentos con el presidente del



Don Juan Carlos impuso en el Salón del Trono distintas condecoraciones a personal de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil.

Gobierno, Jose María Aznar, y los ministros de Defensa, Eduardo Serra, e Interior, Jaime Mayor Oreja, recibió el saludo de las distintas representaciones. La del Núcleo Central y Estado Mayor de la Defensa estaba encabezada por el JEMAD, teniente general Santiago Valderas, el secretario de Estado de Defensa, Pedro Morenés, y el subsecretario de Defensa, Adolfo Menéndez. A continuación cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo; de los tres Ejércitos, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente, teniente general José Faura (JEME), almirante Antonio Moreno Barberá (AJEMA) y teniente general Juan Antonio Lombo (JEMA); Guardia Civil, presidida por el director general del Cuerpo, Santiago López Valdivielso, y de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas.

Acto seguido, los Reyes pasaron al Salón del Trono, donde habían ocupado sus puestos las citadas autoridades y comisiones, así como los representantes de la Casa Real. Tras la interpretación del Himno Nacional y el disparo de las 21 salvas de ordenanza, el Rey impuso diversas condecoraciones a miembros de los tres ejércitos y la Guardia Civil, tras lo cual tomó la palabra el ministro de Defensa.

Eduardo Serra expuso ante el Monarca las medidas adoptadas durante el pasado año para alcanzar los objetivos básicos planteados en la Directiva de Defensa Nacional 1/96. En relación a la consolidación de la presencia de España en las organizaciones internacionales de Seguridad y Defensa, destacó la presencia de observadores y unidades españolas en los procesos de paz impulsados por la ONU en Centroamérica y la OSCE en territorio europeo. Recordó además el apoyo español al



El ministro de Defensa, Eduardo Serra transmitió al Rey el testimonio de afecto y lealtad de las Fuerzas Armadas.

desarrollo de las capacidades de la Unión Europea Occidental (UEO) y a iniciativas como la Fuerza Marítima Europea (EUROMARFOR), la Eurofuerza Operativa Rápida (EUROFOR) y la Fuerza Anfibia Hispano-Italiana (SIAF). La contribución de España a la defensa común realizada en el seno de la Alianza Atlántica, fue especialmente destacada por el ministro quien recordó la Cumbre de jefes de Estado y Gobierno celebrada en Madrid el pasado julio, una cita que "supuso la clara manifestación política de ese deseo español de compartir, equilibradamente, cargas y responsabilidades, así como un inequívoco respaldo al creciente papel y prestigio que España tiene en el mundo".

ALIANZA ATLANTICA

Respecto a la participación española en la estructura de mandos de la OTAN, el ministro apuntó que "se trata de una estructura realmente nueva, flexible y más reducida. Se establece en Madrid la sede de un Mando Subregional Conjunto que incluye la totalidad del territorio nacional, insular y peninsular, Islas Canarias incluidas, en el área de responsabilidad del Mando Europeo. España estará en pie de igualdad con los demás aliados a la hora de asumir responsabilidades de mando y operativas, y se desarrolla la Identidad Europea de Seguridad y Defensa".

A continuación, Serra se refirió a las operaciones de las Fuerzas Armadas en los Balcanes. Tras recordar que el pasado mes de julio se cumplieron cinco años desde que la primera unidad española se incorporó a la antigua Yugoslavia, señaló que, en 1997, "el trabajo ha sido duro, el esfuerzo constante y nuestras unidades han sabido cumplir lo mandado con generosidad". El ministro recordó asimismo el despliegue en Albania de la Fuerza Multinacional en la que participó un Grupo Táctico del Ejército de Tierra, con la colaboración de la Armada y el apoyo del Ejército del Aire. "Las Fuerzas Armadas españolas demostraron, aquí también, su buen hacer, y dejaron constancia de su capacidad profesional, así como de su humanidad".

La mejora de la eficacia de las Fuerzas Armadas es otro de los objetivos básicos de la política de defensa que el ministro expuso en su discurso. En este sentido manifestó que la profesionalización del personal y la modernización del material son "dos raíles de una misma vía hacia la consecución de unas Fuerzas Armadas adecuadas para el tercer milenio. El escenario en el que éstas actuarán -añadió-, así como la progresiva sofisticación tecnológica de los modernos sistemas de armas, requerirán tal grado de eficacia que la profesionalización plena se plantea como un reto necesario de afrontar. A ello se une -continuó Serra- el reclamo de la sociedad y todo ello en un momento de rigor presupuestario". El ministro recalcó que las Fuerzas Armadas "saben cuán estricto debe ser el empleo que se haga de los recursos porque de ello dependerá el alcanzar el siglo venidero con la Defensa que España necesita, por ello vamos a profundizar aún más en la senda de la mejor utilización de los recursos económicos que se nos confíen".

PROFESIONALIZACION

Según apuntó el ministro en su discurso, el presente año, "constituye el primer ensayo general para este importante proyecto del Gobierno; alcanzaremos los 50.000 soldados y marinos profesionales; este ritmo nos permitirá la consecución del objetivo final". También se refirió a la prevista supresión del Servicio Militar, una institución de la que, según señaló Serra, "quisiéramos conservar precisamente ese sentido de servicio a España, de modo que permita integrar a los españoles necesarios en las Fuerzas Armadas totalmente profesionales".

La modernización del material fue otro de los aspectos en los que incidió el ministro quien repasó los avances en la dotación de nuevos sistemas y las decisiones tomadas durante el pasado año sobre grandes programas, entre ellos el del EF-2000. "En diciembre, -dijo Serra- se firmaron los acuerdos por los que se prosigue con el Eurofighter, que supone un espaldarazo a la cooperación europea en este ámbito, y que no sólo dotará al Ejército del Aire del probablemente mejor

avión de combate del futuro inmediato, sino que permitirá a nuestra industria estar en la vanguardia de la tecnología". En este contexto, el ministro dijo más adelante que, a la industria nacional se le pide que afronte grandes desafíos tecnológicos, "y lo hacemos en el más positivo de los espíritus, con el convencimiento de que obtendremos lo mejor de ella y contribuiremos al proceso desencadenado en Europa para reordenarla y hacerla aún más competitiva".

En cuanto a los esfuerzos de las Fuerzas Armadas para adaptarse al futuro, el ministro destacó que mientras el Ejército de Tierra cumple puntualmente con las previsiones del Plan

Defensa de España en el siglo XXI es una gran empresa que necesitará conocimiento y perspectiva para vislumbrar el futuro siempre incierto, organización para un mejor empleo de los recursos y, sobre todo, conjunción de esfuerzos, ya no sólo entre las Fuerzas Armadas (acción conjunta), sino con el resto de la sociedad", objetivo este último en el que "se han dado pasos importantes que comenzarán a rendir sus frutos en un inmediato futuro".

Conseguir que la sociedad española participe con mayor intensidad en las tareas de la Defensa es otro de los objetivos básicos de la política del Gobierno expuestos por el ministro. Serra anunció además que se está revi-



El Rey felicitó a las Fuerzas Armadas por el brillante papel desempeñado en operaciones de paz y humanitarias en todo el mundo.

Norte, la Armada acomete "profundas reflexiones" para la definición de la fuerza naval en el 2015, y el Ejército del Aire "reacciona con rapidez y eficacia para adecuar las necesidades a los recursos". A continuación explicó que los tres ejércitos se preparan con presteza "para intensificar al máximo la potenciación de la acción conjunta que se demuestra cada vez más imprescindible en las circunstancias actuales". Precisamente, estimular y potenciar la acción conjunta es el objetivo de la próxima reorganización del Estado Mayor de la Defensa que, según anunció el ministro, se encuentra en avanzado estado de tramitación.

Serra subrayó igualmente que "la

sando la figura del militar del futuro, "no sólo del Régimen Jurídico del Militar Profesional, sino también sus condiciones personales y familiares, muy particularmente el caso de las viviendas militares".

Las últimas palabras del ministro de Defensa sirvieron de homenaje "a quienes dejaron su vida en el cumplimiento del deber, y especialmente a quienes lo hicieron víctimas del cruel y vil impacto del terrorismo".

Acto seguido Don Juan Carlos inició su alocución en la que tuvieron especial protagonismo los miembros de las Fuerzas Armadas destacados en lejanos escenarios de acción. El Rey afirmó que en estas intervenciones se



El destacamento *Icaro* recibe al Rey

La celebración de la Pascua Militar tuvo un prólogo especial para los 175 miembros del Ejército del Aire que forman el destacamento "Icaro" con la visita que el Rey efectuó a Aviano el 5 de enero para saludar y felicitar al personal allí desplegado. Don Juan Carlos llegó a la base aérea italiana procedente del aeropuerto de Mostar donde, durante la mañana, había visitado a la brigada española integrada en las Fuerzas de Estabilización de la OTAN.

Al caer la tarde aterrizaba en Aviano el Falcon 50 del 45 Grupo de Fuerzas Aéreas que transportaba al Rey y al resto de las autoridades. Le acompañaban, entre otros, el ministro de Defensa, Eduardo Serra; el Alto Representante de la Comunidad Internacional para Bosnia, Carlos Westendorp; y los jefes del Estado Mayor de la Defensa, del Ejército de Tierra y del Aire, tenientes generales Santiago Valderas, José Faura, y Juan Antonio Lombo, respectivamente.

Las autoridades se trasladaron hasta el comedor del Destacamento donde el jefe del mismo, el teniente coronel José María Maestre dio la bienvenida a Su Majestad y le hizo entrega de la primera gorra bordada con el emblema de "Icaro". Tras recibir el regalo y escuchar el "cumpleaños feliz" Don Juan Carlos manifestó "¿Qué manera hay mejor que esta, estar con mis tropas, para celebrar mi cumpleaños?". A continuación, saludó y conversó animadamente con los oficiales, suboficiales y soldados.

La visita real se prolongó durante cerca de una hora. Antes de despedirse el Rey reiteró a las tropas su agradecimiento. "España -dijo- os mira con ojos hermanos y amigos y os agradece, como yo, el esfuerzo que estáis haciendo para que la paz reine en Europa y en el mundo". Seguidamente Don Juan Carlos se dirigió hacia la pista donde el personal norteamericano de la base le despidió con un "pasillo de honor" antes de emprender viaje de regreso a Madrid.



pone de manifiesto que los Ejércitos "siguen siendo una pieza clave en la organización de los estados modernos y una institución esencial en la acción exterior de los países democráticos, que permite prevenir los conflictos y contribuir a su control pacífico en tiempos de crisis".

Por otro lado, Don Juan Carlos señaló que, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, "valoro vuestro esfuerzo para adaptaros a las disponibilidades presupuestarias, vuestra entrega para mantener la capacidad operativa y vuestro generoso apoyo cuando los ciudadanos os han necesitado en situaciones de riesgo o catástrofe". El Rey expresó su satisfacción al observar en sus visitas a centros y a ejercicios y actos militares, "vuestra impecable presentación y alto nivel de entrenamiento" y resaltó "el magnífico trabajo que hacéis para mantener los medios que con tanto sacrificio se depositan en vuestras manos, trabajo cada vez más exigente desde el punto de vista técnico y humano".

También se refirió el Monarca al creciente aumento del número de soldados y marineros profesionales "que, sustituyendo paulatinamente el actual sistema mixto -dijo-, permitirá obtener un rendimiento óptimo de los medios puestos a vuestra disposición". Don Juan Carlos también señaló que "el incremento del presupuesto de Defensa para este año permitirá continuar con la modernización de los ejércitos. Confío -señaló seguidamente- en que la evolución de la economía permita mantener esta tendencia y así alcanzar una mayor eficacia".

El Rey finalizó su discurso con "un recuerdo emocionado a todas las víctimas de la barbarie terrorista que, tristemente, sigue siendo actualidad a pesar de la repulsa firme y unánime de toda la sociedad española, como estos últimos meses hemos podido comprobar en manifestaciones multitudinarias que, de forma inequívoca y categórica, han exigido, a la banda terrorista y a quienes hacen posible su existencia, el abandono del secuestro, la extorsión y el asesinato. Como primer soldado de España, quiero también tener muy presentes a cuantos derramaron su sangre generosa o perdieron su vida en el cumplimiento del deber" ■